



El crecimiento de México: ¿quién acertará?

COORDENADAS

**Enrique
Quintana**

 Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E.Q



El próximo lunes, la Secretaría de Hacienda presentará el Paquete Económico 2026.

Una de las variables más importantes que siempre se esperan en este documento es la **expectativa oficial de crecimiento para este año y el 2026**.

Para 2025, de acuerdo a lo dicho hace unos días por la presidenta Sheinbaum, tal vez haya una estimación puntual de **1.2 por ciento**, aunque se ubique un rango posible de entre 0.8 a 1.6 por ciento.

Las previsiones económicas, oficiales o no oficiales, rara vez coinciden con la realidad.

En el caso de México, para 2025 y 2026, las diferencias entre estimaciones oficiales, privadas y de organismos financieros muestran **lo difícil que es anticipar el rumbo** de una economía sometida a múltiples presiones internas y externas.

Lo que está en juego no es solo el porcentaje de crecimiento, sino **la confianza de los inversionistas**, el empleo y la posibilidad de mejorar el nivel de vida.

Para 2025, el Banco de México revisó recientemente su pronóstico de crecimiento. Su previsión de mayo era un escuálido 0.1% y **se corrigió a 0.6%**.

El ajuste, aunque modesto, refleja que **la economía ha resistido mejor de lo previsto**, gracias al dinamismo de ciertos sectores exportadores y a un consumo interno que no se ha derrumbado.

En 2026, Banxico también hizo un movimiento al alza: de 0.9% pasó a 1.1%. Su visión sigue siendo cauta, pero reconoce que hay signos de mayor resiliencia en el horizonte.

El sector privado, sin embargo, **no comparte del todo ese optimismo**. En la encuesta de expectativas que el propio Banxico aplica a especialistas, la mediana de las previsiones para 2025 se ubica en 0.46%. Apenas una décima por arriba del estancamiento.

Para 2026, el consenso entre analistas privados es de 1.34%, **un poco por encima de la estimación del banco central**, pero igualmente insuficiente para hablar de una expansión robusta.

Las encuestas de Citi son incluso más conservadoras. En agosto, los analistas colocaron el crecimiento de México en 0.4% para 2025, con un rango que iba desde contracción hasta apenas 0.8%.

Para 2026, la estimación se elevó a 1.4%, lo que

la ubica como la más optimista de las previsiones privadas, aunque todavía lejos del nivel necesario para generar un crecimiento sostenido del empleo y la inversión.

Más allá de los modelos económicos y las encuestas entre especialistas, **el dato de Hacienda cumple otra función: proyectar confianza**.

Hacienda, con su previsión, enviará un mensaje de certidumbre a los mercados y a los inversionistas de que la economía mexicana no está al borde del estancamiento, sino que **se mueve con un ritmo moderado pero constante**.

¿Qué implicaciones tiene este abanico de cifras? Para 2025, la diferencia entre crecer 0.4% o 1.2% es crucial.

En el primer escenario, las inversiones productivas difícilmente despegarán y la creación de empleo será mínima.

En el segundo, el mensaje es más alentador: México puede seguir atrayendo proyectos de *near-shoring*, aprovechar las oportunidades de la relocalización industrial y crear condiciones para que el mercado interno se fortalezca.

Para 2026, las diferencias también pesan. Un crecimiento de 1.1% como anticipa Banxico podría traducirse en mejoras limitadas en el ingreso y en la recaudación fiscal. Pero si se materializa el 1.4% de la encuesta de Citi o incluso una cifra más elevada, habría **un margen mayor para financiar proyectos** de infraestructura, ampliar programas sociales y, sobre todo, generar más empleo formal.

El reto, sin embargo, es que ninguna de estas previsiones se acerca al crecimiento de 3 o 4% que México necesitaría de manera sostenida para elevar de forma significativa el nivel de vida.

En última instancia, el debate sobre si México crecerá 0.4, 0.6 o 1.2% en 2025, y si avanzará 1.1, 1.3 o 1.4% en 2026, **es menos una discusión de décimas que un tema de la certidumbre respecto al futuro**.

Lo importante al final, no será ver quién acierta y quién se equivoca. Sino qué condiciones tiene la economía mexicana en los siguientes meses y que escenarios son los que pueden definirse para el 2026 y más allá.

De ello dependerá nuestro futuro.